

Liturgia



Santo de la Semana

22 de Mayo

Santa Rita de Casia, Patrona de los Imposibles

Santa Rita de Casia nació en Casia, Italia un 22 de mayo. Su verdadero nombre era Margarita, pero desde muy pequeña la llamaron Rita. Desde su nacimiento, la santa empezó a demostrar porque iba ser llamada la «abogada de los imposibles», pues su madre era estéril y no podía concebir hijo alguno. Sin embargo, sus continuas oraciones y penitencias le permitieron obtener la gracia de Dios de dar a luz a una maravillosa y piadosa hija.

Desde sus primeros años, la santa demostraba constantemente su piedad y su deseo de consagrarse a la vida religiosa; su mayor gusto era dedicarse a la oración y a la caridad fraterna con el prójimo. Sin embargo, por decisión y obediencia a sus padres, Santa Rita contrajo matrimonio. El esposo de la santa resultó ser una persona de carácter difícil y sumamente violento que constantemente agredía y humillaba a Santa Rita; sin embargo, ella soportó el genio feroz de este hombre por 18 años, con la más exquisita paciencia, sin quejarse, sin recurrir a autoridades civiles para pedir sanciones y ofreciendo todo este lento martirio por la conversión de los pecadores y entre ellos, el primero, su malgeniado esposo, y luego sus dos hijos, que también habían heredado el malgenio de su padre.

La paciencia y oración de Santa Rita dieron sus frutos, y poco antes de la muerte de su esposo, y luego de sus dos hijos, se convirtieron



de corazón. Ahora ya sin esposo y sin hijos, Rita se dedicó a obras de caridad y a pasar largos ratos dedicada a la oración y a la meditación. Deseaba ser religiosa pero las comunidades de monjas le respondían que ellas solamente recibían a muchachas solteras. Ella aprovechó este intervalo de tiempo para espiritualizarse más y dedicarse con mayor esmero a socorrer a los necesitados.

Al fin las hermanas Agustinas hicieron una excepción y la aceptaron en la comunidad. Una vez admitida como religiosa se dedicó con la más estricta exactitud a cumplir todo lo que mandaban los reglamentos de la Congregación y a obedecer a sus superiores con alegría y prontitud en todo. Además, se dedicó a tender a las hermanas enfermas y a rezar por la conversión de los pecadores y obtuvo prodigios a larga distancia.

Santa Rita cayó muy enferma, falleciendo el 22 de mayo de 1457. Su cuerpo se conserva incorrupto.

Santoral

Del 20 al 26 de Mayo

San Bernardino de Siena	20 de Mayo
Santa María Magdalena de Pazzi	21 de Mayo
Santa Rita de Casia, Patrona de los Imposibles	22 de Mayo
Santa Quiteria	22 de Mayo
San Juan Bautista Rossi	23 de Mayo
Santa María Auxiliadora, Fiesta	24 de Mayo
Santa Magdalena Sofia Barat	24 de Mayo
San Beda, el Venerable (672 - 735)	25 de Mayo
San Felipe Neri, Sacerdote Fundador	26 de Mayo

Lectio Divina

La Ascensión del Señor

Lc 24, 46-53



1 Preparación

Después de un momento de silencio, quien coordina puede hacer una invocación libre al Espíritu Santo, pidiendo luz y docilidad a sus inspiraciones, o bien, puede invitar al grupo a unirse con esta oración:

2 Lectura

Después de la oración se hace un momento de silencio.

a) Proclamación del Evangelio: Lc 24,46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo:

«Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios y el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto».

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios. Palabra de Dios.

b) Lectura personal. Después de haber leído se hace un momento de silencio para gustar el texto, saboreándolo.

3 Meditación: Se pueden formular algunas preguntas para que podamos, con mayor facilidad, adentrarnos en el texto y compartir la reflexión con orden y provecho.

a) ¿Qué dice el texto?

1. ¿Qué palabras dice Jesús a sus discípulos?

2. ¿Qué mensaje se tiene que predicar a todas las naciones?

3. ¿Por qué invita a sus discípulos a permanecer en la ciudad?

4. ¿Qué sucede en un lugar cercano a Betania?

5. ¿Qué gestos, actitudes y sentimientos expresan los discípulos después de ver a Jesús subir al cielo?

6. ¿Recuerdas otros textos bíblicos que estén relacionados con el pasaje que estamos meditando? (Por ejemplo, Hch 1,1-11).

7. Encuentras alguna imagen (símbolo), o frase que haya llamado tu atención.

b) ¿Qué nos dice a nosotros este texto? (discernimiento, intercomunicación)

No basta con leer objetivamente un texto bíblico, aquí pretendemos dar un paso adelante. En este ejercicio o peregrinación de fe, que es la Lectio Divina, se busca ir de la Palabra escrita (Biblia) y de los ecos que ella suscita en el corazón de los creyentes, hasta llegar, con corazón humilde a la Palabra viva. Por eso buscamos interpretar las motivaciones, los por qué de lo que sucede. Las preguntas quieren generar, motivar el diálogo, fortalecernos en el camino de la fe.

1. Las palabras de Jesús, ¿son sólo para aquellos discípulos?

2. ¿Qué puede significar «permanecer en la ciudad y en el templo alabando a Dios»?

3. ¿De qué forma Jesús me sigue bendiciendo, aún cuando ha ascendido a la derecha del Padre?

4. ¿Qué realidad o experiencia esconde la ascensión de Jesús al cielo?

5. ¿Qué significado tiene para mi vida y para la iglesia el acontecimiento de la ascensión del Señor?

6. ¿Qué REVELA este texto sobre Jesús? ¿Qué APORTA a nuestra fe?

4 Compromiso

Llevar a la vida. Aquí se busca que el texto ilumine nuestra vida. Nos detenemos en aspectos que puedan ayudar a hacer vida lo reflexionado, integrándolo a nuestra existencia cotidiana. Es el aterrizaje, la ida a lo particular y lo concreto; teniendo en cuenta que siempre formamos parte de un grupo o comunidad.

¿A qué me (nos) COMPROMETE este texto del Evangelio que acabo de meditar?

1. ¿De qué manera hago mío este mensaje de Jesús?

2. ¿Con qué acciones preparo mi encuentro con Jesús que asciende al cielo mientras llega el momento de estar junto a Él?

3. ¿Cómo vivo mi «permanencia» en la ciudad mientras viene a mi «la fuerza de lo alto»?

De todos los compromisos posibles, puede escogerse sólo uno.

5 Oración: Cuando la Palabra ilumina mi vida, sale a la luz mi pecado y provoca en mi corazón la súplica de perdón. Si, además, esta Palabra me hace descubrir los vacíos de mi alma, entonces despierta también la súplica de intercesión.

En el momento en que confronto mi vida con la Palabra, descubro que incluso mi historia personal es «historia de salvación», y entonces la oración se vuelve «eucaristía», alabanza, acción de gracias. Porque la Palabra de Dios me ha hecho ver que todo es don.

Así pues, los que forman el grupo empiezan a dialogar con la Palabra de Dios: suplicando, pidiendo perdón, dando gracias, alabando y bendiciendo al Señor. Este momento es fundamental, porque aquí respondemos al mensaje (consuelo, luces) que Dios nos da por medio de su Palabra.

6 Contemplación: Ante la manifestación de Dios en su Palabra, me postro, adoro, guardo un momento de silencio (el que coordina invita a un momento de silencio para saborear lo que se ha meditado).

7 Oración conclusiva; Quien coordina hace una oración, recogiendo en lo posible lo que han expresado las oraciones de los participantes.